MESA 8: INFANCIA, JUVENTUD E INMIGRACIÓN

«Jóvenes inmigrantes, imágenes e imaginarios en los procesos de escolarización y construcción identitaria»

Anna Mata Romeu (Universitat de Lleida)

Quizás resulte útil empezar con la reflexión que realiza Cachón (2003b,17) sobre la invisibilidad de los jóvenes inmigrantes en España y su falta de definición social como tales. Esta invisibilidad guardaría relación con diversos factores.

En primer lugar, con la asociación que tan comúnmente se realiza en el imaginario social entre inmigración y fuerza de trabajo –varones adultos a la búsqueda de empleo- sin completar esta atribución con la de personas que presentan un proyecto migratorio muchas veces familiar que implica acciones de red migratoria o de reagrupamiento.

En segundo lugar no debemos olvidar que el concepto de "inmigración extracomunitaria" es una construcción social, un fenómeno que hemos construido colectivamente, dotándolo de características diferenciadas y diferenciantes. Delgado (1998,33) lo define como "el inmigrante imaginario".

En tercer lugar porque la inclusión de la población inmigrante en la comunidad implica una reconstrucción del concepto de ciudadanía, una reformulación del acceso a los distintos deberes y derechos ciudadanos, y una renovación de pactos sociales en una coyuntura de crisis del Estado del Bienestar, que no se ha promovido en demasía, por el momento, desde las diversas instancias políticas o de la sociedad civil.

En cuarto lugar señalaríamos lo novedoso del fenómeno migratorio en España, la llegada de esta "inmigración inesperada" como acertadamente la denomina A. Izquierdo (1996) que causó, por lo inesperado, un cierto estado de desconcierto y extrañeza en el conjunto social. Cachón (2003ª,8) divide en tres etapas esta constitución de la "España Inmigrante":

Hasta 1985: la inmigración es europea (65%) y latinoamericana (18%) mayormente; sólo un 10% provenían de África o Asia.

Desde 1986 a 1999: Intensificación de la "inmigración económica"; crecimiento por "efecto llamada" y diversificación en cuanto a procedencia y composición.

A partir de 1999: Considera que el año 2000 supone un hito importante, porque se llega a la cifra de 1 millón de extranjeros, y por la ampliación y diversificación de su composición.

Así, según su criterio, la "juventud inmigrante" empieza a ser visible en esta etapa, a partir de su crecimiento cuantitativo, a tenor, mayormente, de procesos de reagrupación familiar. Esta estratificación y características coincidirían plenamente, como veremos, con las características del fenómeno migratorio del territorio donde se centraliza nuestra investigación.

También nos parece importante señalar, como quinto factor, las, hasta el momento, moderadas cifras de alumnado inmigrante matriculado en Estudios Secundarios en España (Educación Secundaria Obligatoria [1]), Bachillerato, Formación Profesional y Programas de Garantía Social) que contribuían a la invisibilidad del colectivo. Aunque, a tenor de las estadísticas del Centro de Investigación y Documentación Educativa de Diciembre de 2003, su incremento ha sido espectacular a partir del curso 2000/01 y se mantiene en ésta dinámica.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte cifra en la Comunidad Autónoma Catalana 15.006 alumnos (16,70%) en la ESO y 2.331 (19,10%) en los estudios de Bachillerato. Cataluña se convierte así, con incrementos interanuales desde el curso 98-99 superiores al 30%, en la segunda CCAA en cuanto a número de alumnos extranjeros matriculados en estos estudios. Son mayoría los provenientes de Sudamérica (39,5%), seguidos por los procedentes de África (32,8%), y en tercer lugar se situarían los provenientes de Europa del Este (8,6%).

Aunque, estudios como los desarrollados por el Colectivo Ioé (2003,46) siguen calificando de pequeña minoría el número de alumnos inmigrantes matriculados en estos estudios, concluyen que su tendencia alcista se mantendrá en los próximos años .

En sexto lugar consideramos que los atributos que asociamos a nuestros jóvenes autóctonos no son aplicados, mayormente, a los jóvenes llegados de países con un índice de desarrollo menor al nuestro. La adolescencia y la juventud, en el mundo occidental, han dejado de ser etapas de transición para convertirse en construcciones sociales, en etapas vitales cada vez más alargadas, por la difícil y retardada incorporación al mercado laboral, entre otros factores. Se asocian a comportamientos juveniles la inmadurez, el consumo, el ocio y la dependencia familiar, entre otros y éstos parámetros no coinciden con la visión del inmigrante/trabajador que definíamos anteriormente. Señalamos asimismo, que frecuentemente en los países de procedencia de estos jóvenes inmigrantes esta construcción social es inexistente o parcial.

Y, finalmente, porque, de hecho, ya Bourdieu (1984) afirmaba que la juventud no es más que una palabra, inventada para escenificar tránsitos a la edad adulta y convertida en esta época post-industrial en un estadio impreciso de permisiones e imposiciones, dado que "la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable". El autor recuerda también que esta construcción social encierra, de facto, dos realidades: la del joven-burgués y la del joven-obrero que a lo largo de la investigación comprobaremos que pueden recordarnos a la del joven-autóctono y joven-inmigrante.

Pretendemos abordar mediante un estudio cualitativo el conocimiento de este sector de población - los jóvenes de origen inmigrante situados entre los catorce y los dieciocho años– en una ciudad, Balaguer, para contribuir así al conocimiento, todavía incipiente, de las vivencias y construcciones identitarias de este sector de población.

[1] En adelante ESO

1- IDENTIFICACIÓN

1- Ámbito Poblacional: Balaguer (Lleida) de 14.068 hab.

2-Unidad de observación: Población de procedencia extracomunitaria empadronada en la ciudad a 1-01-04 nacidos en el periodo 1986-1989: 63 personas.

Año nac./	Género	E (noUE)	Magreb	Sub-sah	Amr-sur	total
1989-88	M	5	7	0	2	14
	H	8	5	0	1	14
1986-87	M	3	1	1	3	8
	H	8	14	0	5	27
total		24	27	1	11	63

3- Objeto de estudio y análisis

Pretendemos conocer y aportar información cualitativa referente a las expectativas de asentamiento de este segmento de población, mediatizadas por su paso por el sistema educativo, y sobre su comportamiento social y relacional entre sus iguales y su grupo familiar.

4- Metodología

Análisis del Padrón Municipal de Habitantes.

Grupos de discusión: Se realizaron seis grupos de discusión con jóvenes adolescentes y dos grupos con profesores y técnicos relacionados.

Entrevistas en profundidad: Se realizaron cuatro con personas inmigrantes y dos con técnicos relacionados.

2- DISCURSOS Y ACTITUDES

La totalidad de los identificados forma parte de un proyecto migratorio familiar; es decir, han llegado con posterioridad al asentamiento de sus padres o familiares cercanos (hermanos) en la ciudad. No tenemos constancia ni ningún indicio de aventuras migratorias de menores solos, sin familiares o conocidos de referencia, fenómeno conocido como de "niños de la calle" presente en grandes focos de atracción inmigratoria de nuestro país.

u residencia en la ciudad es muy reciente, de uno a tres años en un 83%, unos pocos llevan menos de un año aquí y ninguno más de cuatro. En su mayoría llegan directamente desde sus

países de origen, aunque una pequeña proporción se encontraba ya residiendo junto a sus familiares en otras zonas del país.

asi en su totalidad declaran haber estado escolarizados en sus países y zonas de residencia anterior y sólo algunas menores de origen marroquí rural no habían asistido nunca a la escuela y el sistema educativo español es su primera experiencia, en este sentido.

1. SU RELACIÓN CON EL SISTEMA EDUCATIVO

1.1 NACIDOS EN 1988-1989. Etapa de escolarización obligatoria.

La casi totalidad del colectivo situado en la franja de los catorce a los dieciséis años está escolarizado, fueron insertados en la ESO al matricularse, independientemente de si habían estado escolarizados con anterioridad o de su conocimiento del idioma a ellos nos referiremos mayormente en este apartado.

No obstante, se encuentran en la ciudad algunos casos aislados de menores no inscritos – que no absentistas -, con edades próximas a los dieciséis años. Los motivos de esta no-escolarización (en una edad de escolarización obligatoria en nuestro país) son variados y resulta difícil discernir hasta que punto es una decisión individual o una decisión del grupo familiar.

1.1.1 Discursos de profesores y técnicos

A tenor de la opinión manifestada por profesores y otros técnicos del sistema educativo su inserción no genera conflictos o problemas específicos en los centros, más allá de los que genera el sistema educativo.

No obstante, su llegada escalonada es constante a lo largo de todo el curso escolar y la disparidad de sus orígenes, niveles académicos y situaciones económicas y familiares requiere esfuerzos por parte del centro. Aunque también se hace patente un cierto desconcierto de técnicos y profesores respecto cómo tratar estas necesidades educativas y la inexistencia -con excepciones- de un Plan de Acogida integral del centro o del sistema educativo, en general.

Los centros instrumentan estrategias diversas para acoger estos alumnos con "necesidades educativas especiales". La mayoría establecen sesiones complementarias de lengua e intentan adaptar los curriculums académicos al nivel de los recién llegados. No obstante, mientras algunos consideran útil y eficaz esta medida otros consideran que tampoco es suficientemente valorado este esfuerzo por parte de alumnos y familiares (aunque varía ostensiblemente según el nivel educativo y cultural de éstos) y que no resulta determinante para la continuidad del alumno en el sistema educativo ni para un mejor aprovechamiento lectivo del mismo; aunque ya encontramos apreciaciones diferentes según el país de origen del alumno.

Alumnado de procedencia magrebí

La idoneidad entre los alumnos de procedencia magrebí es nula. Mayormente todos se encuentran matriculados en un curso anterior al que les correspondería por edad. Por información facilitada desde los diversos centros, las particulares características de los

alumnos han aconsejado esta inmersión para facilitar su mayor comprensión lectora y garantizar un mejor éxito académico.

Desde profesores, tutores y técnicos implicados, es casi unánime el determinismo, el futuro predecible y inalterable, la valoración negativa del grupo, al que consideran con bajo nivel académico, escasas expectativas de continuidad y baja implicación en las actividades del centro, irregularidad en la asistencia, comportamiento auto-segregativo y nula implicación y confianza de los padres en las finalidades educativas. Estas opiniones se ven exacerbadas por asociaciones con su falta de higiene, hábitos de atención y estudio y "desestructuración" familiar.

Sus peculiaridades culturales y religiosas se convierten en hechos diferenciales insalvables y forman parte permanente del discurso. Este grupo es sobredimensionado constantemente al hablar del conjunto de la inmigración (muchos de los comentarios y valoraciones que se les pedía respecto al conjunto de la inmigración acababan siempre decayendo hacia éstos).

La posibilidad de mejora auspiciada por un mayor tiempo de residencia entre nosotros y por una mejora en sus conocimientos académicos no se contempla.

Alumnado de procedencia europea (excepto UE)

El grado de idoneidad se mantiene en proporciones bajas, aunque se destaca una preocupación mayor de los alumnos por conseguir y mantener los niveles de escolarización de sus países de origen. Constatamos también una alta unanimidad en cuanto a la valoración que manifiestan profesores y técnicos al respecto. En general, se atribuye al grupo familiar un mayor nivel educativo, mayor especialización laboral y más afinidades culturales.

Esto explicaría una mayor participación e implicación de los padres en la dinámica del centro y una mayor preocupación por los procesos de aprendizaje de sus hijos y este factor resultaría, a su vez, determinante para explicar el esfuerzo, la motivación y finalmente los mejores resultados educativos que se atribuyen a los alumnos.

Alumnos de procedencia Sudamericana

Son los que presentan un grado de idoneidad más alto, aunque su asistencia es más irregular y sus resultados académicos muy desiguales.

Esto se atribuye por una parte a las características y dinámicas familiares más peculiares (monoparentalidad, nuevas parejas, ausencia de referentes masculinos) y conflictivas, y, por otra, a la menor motivación y esfuerzo de los alumnos.

Pero se mantiene un cierto espacio de individualización, de considerar que cada alumno es diferente, como diferentes son sus capacidades, relaciones y motivaciones para asistir al centro; en definitiva, se mantiene la creencia en las potencialidades del alumno para aprovechar las oportunidades que le brinda el centro y construir su propio futuro.

Discursos y actitudes de ellos / ellas

Los alumnos que llevan mayor tiempo escolarizados muestran mayor motivación en completar y continuar sus estudios y expresan "deseos" profesionales de mayor especialización y nivel formativo. Mayormente se muestran satisfechos con su centro lectivo

y por el trato que reciben por parte del equipo directivo y docente, aunque algunos reclaman una cierta "discriminación positiva".

Las diferencias con relación al país de origen se hacen sin embargo, tremendamente manifiestas en los discursos de los jóvenes. Así las expectativas, motivación para el estudio (para no perder curso, para sacar buenas notas, para aprender idiomas) y aprovechamiento de las oportunidades que el centro ofrece son elevadas en las personas procedentes de Europa central/oriental.

Estas no son las prioridades de los alumnos procedentes de países sudamericanos; se muestran más indecisos, más conformistas, con más dudas respecto a su futuro y menor motivación por permanecer en el centro, aunque sin alternativas claras fuera de éste.

En referirnos a las personas de origen marroquí son obligatorias las referencias al género. Los varones muestran mayormente poco interés por los estudios, incomodidad en el centro y declaran abiertamente sus expectativas de una rápida inserción laboral a los dieciséis años.

Las jóvenes marroquíes se afirman mediante la contradicción, se deslizan entre conflictos y quizás el "desiderandum" de alterar un futuro previsible al que alternativamente justifican o rehusan. Constituyen un auténtico mosaico de proyectos y vivencias. Algunas manifiestan interés por continuar sus estudios –pero de forma muy imprecisa y siempre confusa- otras prefieren soluciones intermedias como la Escuela Taller. Las menos están prometidas y hablan de la boda como un punto final en su proceso de aprendizaje.

NACIDOS EN 1986-1987. ENTRE LA ESCUELA Y EL TRABAJO.

Sólo una pequeña parte de nuestros jóvenes inmigrantes cursan estudios de Bachillerato, no hemos encontrado ninguno insertado en módulos de formación profesional; una sola persona cursa el Programa de Garantía Social y el grupo más numeroso lo constituyen los alumnos de la Escuela Taller.

Entre los alumnos que cursan Bachillerato encontramos en primer lugar jóvenes procedentes de la Europa del Este y, en menor proporción, personas de procedencia sudamericana, pero ninguno de los procedentes de Marruecos cursan Bachillerato (de hecho en ningún centro recuerdan a ninguna persona de origen marroquí que obtuviese el Graduado Escolar), ni Programas de Garantía Social .La proporción se invierte si examinamos la lista de inscritos en la Escuela Taller, donde entorno al 80% de los alumnos es de procedencia marroquí, el 10% de procedencia sudamericana.

1.2.1 Discursos y actitudes de profesores y técnicos

Los discursos de los profesores de los centros educativos; en general responden a la atribución:

Jóvenes Europa Este : aplicados, cultura del esfuerzo, implicación familiar y alto nivel de escolarización en país de origen.

Jóvenes Suramericanos : menor aplicación y menor constancia pero posibilidades en relación directa a situación familiar y esfuerzo personal.

Jóvenes subsaharianos : existe un solo individuo en el colectivo y no conocen experiencias anteriores, no es posible la generalización:

Jóvenes marroquíes: su cultura de origen rige sus expectativas laborales y de aprendizaje y conforma su visión social, bajo nivel económico y cultural, nula motivación y nulas expectativas del grupo familiar:

Sin embargo, cuanto más nos aproximamos al entorno laboral las connotaciones negativas desaparecen. En opinión del equipo directivo de la Escuela Taller los alumnos de procedencia marroquí son los más disciplinados, los más aplicados, los que muestran mayor interés, los más agradecidos, los más "habilidosos", los más "buenos" y los que finalizan con mejor preparación ... aunque son los que presentan tasas de inserción laboral más bajas debido a reticencias empresariales.

Asimismo, se inclinan a valorar a los jóvenes procedentes de Sudamérica como más despreocupados, "más tranquilos" sin tanta preocupación por una inserción laboral rápida, aunque son reacios a las generalizaciones, dada la poca representatividad del colectivo en el centro.

1.2.2 Discursos y actitudes de los jóvenes

JÓVENES QUE CURSAN BACHILLERATO

Se muestran con grandes expectativas respecto a sus estudios y su futuro, en general. El esfuerzo personal y las dificultades económicas familiares están presentes en su discurso, pero la garantía de conseguir una inserción laboral de más cualidad (aunque más lejana) y, porque no, el ver culminado el sueño familiar de ascensión social y bienestar material les permiten concentrar sus energías en el proyecto. De hecho, es entre los jóvenes provenientes de la Europa del Este l donde el refuerzo paterno parece más explícito. En el resto tiene mayor peso el componente de decisión personal.

JÓVENES DE LA ESCUELA TALLER

Encontramos a jóvenes que aunque cursaron estudios secundarios en la ciudad no los terminaron, o bien abandonaron a los dieciséis años, o bien no obtuvieron el Graduado Escolar. Las oportunidades que veían en continuar en el sistema educativo eran prácticamente nulas, sencillamente, sus intereses y motivaciones se centraban en aprender el idioma, como capacidad para una más pronta inserción laboral. Si esto es fruto de una voluntad personal o de una decisión familiar resulta difícil de discernir

Aunque la pretensión de una más rápida y, hasta cierto punto, más cualificada forma de acceso al mercado laboral si constituye un poderoso motor de permanencia en el centro.

Una recurrente constante en sus discursos es la económica; el ser alumno garantiza de por sí unos ingresos y, en un futuro que ven próximo, trabajar en la construcción o como soldador.

Valoran especialmente las características de la formación (teórico-práctica y con beca de formación y/o contrato de trabajo) y manifiestan encontrarse a gusto en la escuela.

LOS QUE ESTÁN "FUERA"

Nos referimos a los jóvenes que residen en la ciudad pero no realizan ninguna actividad relacionada con la formación o el estudio. Encontramos jóvenes de ambos sexos, los más con poca antigüedad residencial (menos de un año en la ciudad)y los menos han pasado por

una breve etapa de escolarización en el país. No todos tienen permiso de residencia y muy pocos permiso de trabajo. Todos viven en familia y el grupo más numeroso lo componen los de procedencia europea (centro y este), seguidos por marroquíes y sudamericanos, en este orden.

Son una suma de heterogeneidades: grupos de jóvenes rumaneses con un gran desconocimiento del idioma y que declaran "no hacer nada"; alguna joven marroquí casada; algunas jóvenes rumanas que trabajan en bares y hostelería de forma esporádica e irregular; jóvenes marroquíes que, de vez en cuando, van con sus padres a trabajar; jóvenes sudamericanas que "cuidan de la casa y de sus hermanos"...

Constituyen trayectorias no definidas, no previsibles y sin ningún esbozo de proyecto de futuro que no sea la determinación de un no-retorno a sus países de origen.

2- RELACIÓN ENTRE IGUALES

Las personas de 17 y 18 años que no cursan ningún tipo de estudios o formación presentan un comportamiento de grupo más cerrado. Sus interacciones con jóvenes de su edad de nacionalidad española son más escasas, más aleatorias, pero menos condicionadas.

Por el contrario los jóvenes que asisten a actividades educativas o formativas comparten un mismo espacio relacional –el centro- con los jóvenes autóctonos.

Desde el primer momento, las opiniones de los individuos provenientes de Sudamérica, Europa y Subsahara se sustentan más en discursos igualitarios que diferenciales; es decir se refieren más a lo que tienen en común con los autóctonos que en aquello que los diferencia, que es minimizado. Así, manifiestan inquietudes por su grupo de amigos, actividades de ocio (internet, deportes, discotecas) y gustos y estéticas del momento, también afirman tener entre su grupo de amigos alguna o varias personas españolas.

Las personas de procedencia marroquí no se expresan en los mismos términos, enfatizan la diferencia y consideran que existen pocas semejanzas. Hablan de "rechazo", de "racismo", de "no aceptación" y "no respeto", de "menosprecio", de dificultades de acceso y trato discriminatorio. Este discurso acrecienta la separación y alimenta la imperiosidad de la no-relación, de exclusión, exacerbando los estereotipos negativos hacia los jóvenes autóctonos

Tanto profesores como técnicos implicados insisten en señalar la nula conflictividad en los centros, aunque no-conflictividad no significa relación.

Esta parece ser la tónica, la simple ignorancia en las aulas y la coexistencia más o menos tensional fuera de ellas.

Las diferencias según país de origen vuelven a hacerse patentes; en opinión de los profesores las personas marroquíes se auto-segregan, no realizan esfuerzos de acercamiento, se sienten cómodos en sus círculos cerrados, no "se integran". En cambio, subsaharianos, sudamericanos y europeos realizan esfuerzos de aproximación y asimilación al grupo mayoritario, que, con el tiempo, ven recompensados y pasan, así, a ser uno más.

Los discursos de los propios implicados corroboran estas afirmaciones. Así, sudamericanos, europeos y subsaharianos verbalizan la no diferenciación con compañeros "autóctonos" y

su incorporación paulatina en algunas actividades grupales y relacionales en el centro. Mantienen pautas de ocio similares, aunque su capacidad de consumo es algo menor y comparten inquietudes.

Aquello que verbalizan como diferente es la falta de madurez de sus compañeros, su falta de respeto hacia los adultos, un cierto libertinaje, un desapego a los valores familiares y una mayor capacidad de compra de artículos superfluos (ropa, complementos, golosinas, etc.) Asimismo entre chicos de estos orígenes es frecuente la valoración marcadamente negativa hacia los inmigrantes marroquíes: "son sucios", "toscos", "no muestran ninguna motivación por aprender", "se aíslan", etc.

La brecha se hace patente en ambos extremos. Los discursos de los adolescentes marroquíes autocumplen la profecía con todos sus compañeros (autóctonos o no).

Parece oportuno recordar aquí que, según el *Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2003* (INJUVE,2003) son los jóvenes de entre 15 y 19 años los que más negativamente valoran el fenómeno de la inmigración; así, la mayoría de los jóvenes (47%) considera que la inmigración presenta más inconvenientes que ventajas para nuestro país y entorno al 30% les asocia problemas relacionados con el empleo y la inseguridad ciudadana. No obstante, señala que uno de cada tres encuestados (33%) afirma tener entre su grupo de amigos a una persona inmigrante y que esta proporción se ha incrementado respecto al sondeo de 2002, en que era del 22%.

Si recordamos lo novedoso del fenómeno migratorio juvenil en la ciudad quizás podríamos ser moderadamente optimistas e imaginar un escenario de mayor interrelación entre nacionalidades en el futuro.

EL MOSAICO IDENTITARIO

El único elemento que unifica a todos los jóvenes referenciados es el de encontrarse en la ciudad como resultado del proceso migratorio decidido por sus padres. Pasan a compartir así una categoría unificadora, la de jóvenes inmigrantes, categoría imprevista e impuesta desde el exterior. De qué manera este hecho les afecta, cómo lo incorporan en sus incipientes proyectos vitales o construcciones identitarias es lo que pasamos a analizar.

La identidad no es una cosa innata, ni simple, ni única; se va forjando y moldeando a lo largo de la vida, como dice Maalouf (1998,36), se compone de múltiples pertinencias; se construye y se transforma a lo largo de la existencia.

No obstante la estabilidad y uniformidad de la socialización primaria recibida por estos jóvenes, el proceso migratorio familiar alterará sus coordenadas identitarias en una edad de transición vital importante hacia la vida adulta.

En opinión de Funes (1999:124), se trata de chicos y chicas que tendrán que resolver tensiones importantes: la inestabilidad familiar producida por el proceso migratorio, las tensiones generadas por un entorno desconocido y frecuentemente hostil, los esfuerzos emocionales de adaptación y las pérdidas del universo infantil inicial

Todas estas variables aparecen en los discursos de estos jóvenes: el desigual proceso de reagrupación familiar, la ignorancia inicial del idioma y la inmersión inmediata en un entorno

escolar totalmente extraño y poco receptivo, el descubrimiento de comportamientos y actitudes de grupo con códigos nuevos, el desconcierto ante lo desconocido, la presión por una imperiosa y urgente adaptación (¿"integración"?) y, sobre todo, el sentimiento de pérdida de un estadio de seguridad y protección del grupo familiar extenso y de amistades, en el país de origen. Son muchas las exigencias y poco el tiempo concedido para realizarlas.

Asimismo todas las dudas que experimentan, todas las tensiones y crisis con las que se enfrentan a menudo no pueden –o no quieren- compartirlas con su grupo familiar

Así, en un proceso de construcción identitaria todavía incipiente, en construcción observamos, a grandes rasgos, dos tipos de estrategias:

A) Intentos de identificación rápida con el grupo mayoritario. Afirma Maalouf (1999:53) que el sueño secreto de la mayoría de los inmigrantes es que se los tome por hijos del país donde se encuentran. Este intento de semejanza, de ser uno más, de pasar desapercibido se observa mayormente entre personas prevenientes de Europa del Este y Sudamérica. Al bagaje identitario propio intentan incorporar nuevas pertinencias, nuevos códigos, sin demasiadas dudas ni tensiones, tampoco sin demasiadas renuncias; el resultado dependerá de coordenadas individuales, libre de estereotipos grupales. Manço (1999) denomina este proceso como de Asimilación Conformante: la persona inmigrante busca una disolución en la sociedad de acogida. (1)

B) Mantenimiento de cierta distancia y recelo hacia el grupo mayoritario. Presente en las actitudes de personas provenientes de Marruecos. Se produce el recurso a la identidad de origen como refugio, como protección ante la certeza de un recibimiento hostil y, en parte por la presión del grupo familiar a la asimilación. Manço[2] (1) denomina a esta estrategia de "diferenciación conformante" .

Pero no resulta tan sencillo, aquello que reciben del exterior es poderoso, múltiple, variado, disonante y, a veces, atractivo. Y, de nuevo, la disyuntiva aparece:

- la polarización y la cerrazón en las pautas culturales y comportamentales del grupo originario y, como consecuencia el rechazo acérrimo a todo lo exterior; lo que conducirá a una identidad sin fisuras, con una única pertinencia, donde habrán de mostrarse incluso más diferentes al otro de lo que son en realidad.

- la tímida incorporación y obertura hacia pautas del país de acogida. Constatamos en los marroquíes varones discursos más proclives hacia la primera premisa y en las mujeres discursos hacia la segunda (que su grupo familiar de referencia intentará contrarrestar por diversos medios).

No nos atreveríamos a atribuir a estas jóvenes procesos de ruptura de lo familiar, ni de desintegración identitaria y mucho menos de asimilación, pero sí intentos de una construcción identitaria propia, nueva, de cuestionamiento de ciertos preceptos impuestos de la cultura de origen y de cuestionamiento de ciertos preceptos de la cultura de acogida. Aunque, como en toda transición, este cuestionamiento incremente su sensación de soledad, de no pertenencia y de desazón. Es el inicio de un proceso de identificación, que implica, según referencia Carbonell (1997,81):

[2] Citado por L. Cachón en Inmigrantes jóvenes en España p.344, ver bibliografía.

"La identificación implica una autoconciencia que no se descubre buscando unas pretendidas esencias eternas impresas en uno mismo, sino procurando entender las relaciones que se mantienen con el entorno próximo o remoto en que uno se mueve."

Convendría recordar, no obstante, que la actitud de los grupos mayoritarios –los jóvenes autóctonos- quizás no se muestra todo lo receptiva que sería deseable. El *Sondeo de Opinión y situación de la gente joven 2003* (INJUVE, 2003) afirma que el 54% de los encuestados opina que el número de extranjeros que hay en su ciudad es muy elevado; asimismo el 53% opina que se les trata con desconfianza, con desprecio (23%) y con indiferencia (11%); sólo el 5% considera que se les trata con amabilidad y con igualdad (4%).

A esta diferenciación, contribuyen posiblemente los estereotipos de sus referentes adultos:

"a los inmigrantes en la sociedad española se les trata de entrada con arreglo a esas imágenes simplificadoras, apriorísticas y cargadas de connotaciones valorativas, que son los estereotipos. (...) A los europeos del Este se les atribuye menos atraso que a los latinoamericanos y a éstos menos que a subsaharianos y marroquíes." Aparicio (1999,46-47)

En opinión de Funes (1999,135) estos jóvenes recién llegados, percibidos como diferentes, se prestan con facilidad a servir de "chivo expiatorio" para la afirmación de otros grupos. En este supuesto, en el proceso de formación, de afirmación del yo adolescente autóctono contribuiría la diferenciación del "otro" inmigrante, exacerbando unas diferencias más imaginarias o reales, a tenor de las investigaciones realizadas, entre otros, por Morán (2003,39) que sostiene que el sentimiento de "españolidad" sólo cobra significado entre los jóvenes en el momento en que aparecen referencias a la inmigración. Según Comas (2003,187) las cuestiones que resultan más importantes para los jóvenes españoles son, en este orden:

Tener buenas relaciones familiares

Ganar dinero

Vivir como a uno le gusta

Tener muchos amigos y conocidos

bastante similares a las expresadas por los jóvenes recién llegados, especialmente las dos primeras.

Aunque según Casas (2003,44) el elemento de diferenciación principal entre los diversos grupos adolescentes es la capacidad y formas de consumo y aquí si que la diferenciación entre los autóctonos y los inmigrantes es más nítida, pues en las evidentes desigualdades con relación al acceso al ocio confluyen factores socio-económicos y de estratificación social, por un lado, y pautas culturales y permisibilidad del grupo familiar, por otro.

Concluimos que, en los procesos de construcción identitaria de los jóvenes, todos los jóvenes, intervienen factores asociados a su comportamiento individual pero también y, de mayor importancia, factores asociados a las posibilidades y comportamientos como grupo y es en este punto donde las aportaciones de los referentes escolares y familiares toman mayor importancia.

3- REFLEXIONES FINALES

La paulatina incorporación de los adolescentes inmigrantes en el sistema educativo de la ciudad señalábamos que se había producido de forma un tanto improvisada y que adolecía de un Plan integral o de unos objetivos de intervención delimitados. Es pronto para pronosticar escenarios de futuro a las distintas situaciones detectadas pero sí que nos gustaría remarcar la importancia de la continuidad y plena incorporación de los niños y adolescentes inmigrantes en el ámbito escolar pues es esta una de las claves que garantizará en el futuro una mejor co-inclusión social.

Morán reivindica la fundamental misión de la escuela como contención del fracaso escolar entre la población inmigrante y su función como formadora de nuevas competencias ciudadanas (Morán 2003,45). Las trayectorias errantes y alejadas de una inserción laboral con mínimas garantías, el pobre conocimiento del idioma y el mayor retraimiento de que adivinábamos entre los jóvenes no escolarizados corroborarían esta afirmación.

Asimismo resultan interesantes las aportaciones de A. Hammouche , citadas por Todd (1996,284), quien describe tres destinos diferentes para los inmigrantes magrebís en Francia, según predominen en su socialización secundaria los valores familiares, la escuela o la calle; en el primer caso el destino es la conservación de las pautas tradicionales y de acceso al empleo de la familia, en el segundo el ascenso social y en el tercero el paro y la delincuencia. Hemos visto ejemplos de estas tres trayectorias entre las actitudes de los jóvenes entrevistados.

Dado lo novedoso del fenómeno migratorio juvenil en España (recordemos que Cachón cifraba en el año 1999 el inicio de una tercera etapa migratoria) estaríamos a tiempo de reflexionar que tipo de estrategias deberían instrumentarse en los centros de enseñanza secundaria no para incorporar –que ya lo están- sino para mantener a estos jóvenes, evitar su sensación de “no idoneidad”, de esfuerzo mayormente útil hacia el estudio, pues el mero hecho de “permanecer” permite quizás nuevas estrategias de incorporación social y proporciona elementos para una propia construcción de identidades.

Veíamos también que en el discurso de profesores y técnicos entrevistados aparecía la ausencia de conflicto en los centros como una garantía de buena convivencia entre los alumnos de distintas procedencias. El no conflicto no lleva a la aceptación; los esfuerzos para evitar el conflicto pueden reforzar más el aislamiento y la ignorancia del otro que no promover su acercamiento. Confeccionar estrategias desde los centros para propiciar una mayor reciprocidad entre los alumnos quizás pase por idear fórmulas de gestión de los conflictos que necesariamente aparecen con la incorporación de trayectorias e identidades tan diferentes en un mismo espacio. Carbonell (1997,96) considera así que:

“La presencia de conflicto puede ser precisamente el indicador de un esfuerzo hacia la integración correcta, la búsqueda de un tiempo y un espacio de negociación intercultural. La integración, por tanto, no representa la ausencia de conflictos, sino que casi siempre exige el conflicto a lo largo de su proceso"

Otra de las dificultades a sortear sería la confusión observada en los discursos adultos entorno al concepto de integración social. La integración implica una reciprocidad y no debe concebirse como una imposición. La obligación de adaptación que destila este discurso

integrador resulta equivalente a una cierta sumisión hacia un modelo cultural preponderante, que es concebido como mejor, más "moderno" o superior Si lo que se pretende desde el marco educativo es la uniformidad, los escenarios más probables serán los de aculturación o la pérdida de referentes identitarios en ciertos grupos, que llevará, aunque por caminos diferentes, de nuevo al fracaso escolar y la exclusión social. Debemos recordar también que la igualdad resulta imposible en un inicio, pues es desigual y no uniforme la forma de acceso y la realidad social, cultural y económica de los recién llegados.

Es en este sentido, que el trato diferencial e individualizado a los alumnos con necesidades educativas especiales (todos los inmigrantes con procesos migratorios recientes lo son) debe mantenerse en estos centros como instrumento integrador, pues posibilita la adaptación y particularización de los curriculum a las diferentes realidades. Esto, lejos de crear segmentaciones o dobles direcciones, redunda, a medio término, en una mejora de las capacidades de los recién llegados, lo que refuerza que las relaciones con sus compañeros se produzcan en un marco de igualdad de habilidades, y puede contribuir, a medio plazo, a aumentar las cifras de alumnos de procedencia inmigrante que cursan estudios secundarios no obligatorios, verdadero indicador de éxito de los centros de secundaria y valedor imprescindible de procesos de movilidad social ascendente.

La misma individualización propondríamos para los procesos de construcción identitaria. Es frecuente que los autóctonos cataloguen al recién llegado con los estereotipos que se asignan a su grupo de procedencia, sin conceder espacio para la personalización, para el descubrimiento del otro. Esta construcción "a priori" dificultará futuras aproximaciones e impedirá la aceptación de los procesos de transformación identitaria, que inevitablemente experimentará el joven inmigrante ante el acceso al nuevo entorno social.

En sentido inverso, esta asignación de estereotipos grupales a comportamientos individuales provoca en el inmigrante la reafirmación forzosa a su grupo originario y crea sentimientos de extrañamiento y malestar ante su particular proceso de autonomía personal.

Maalouf (1999,137) considera que cada uno de nosotros es depositario de dos herencias: una "vertical", que nos llega de nuestros antepasados, de las tradiciones de nuestro pueblo y de nuestra comunidad religiosa; y otra "horizontal" que nos llega de nuestra época, de nuestros contemporáneos. Ambas conforman nuestro particular "tapiz", y ambas incorporamos, queramos o no, en nuestro camino identitario .No obliguemos a estos jóvenes a escoger, a renunciar, a traicionar. Probablemente sea el único camino posible hacia la integración.

Aunque, el paralelismo observado en algunos discursos entre inmigración y desestructuración social y/o infraclase invalidaría, evidentemente, cualquier posibilidad de inclusión social e igualdad de oportunidades para estos jóvenes inmigrantes. La diferenciación tomaría así atisbos de racismo cultural, como bien han evidenciado autores como Wieviorka (1991) con su concepto de "razas imaginarias" y Álvarez Dorronsoro (1994) en sus estudios sobre la identidad nacional-cultural, entre otros.

BIBLIOGRAFIA

AJA,E. (1999) "La regulació de l'educació dels immigrants" . VVAA La immigració estrangera a Espanya.Els reptes educatius.Col.lecció Estudis Socials nº 1. Barcelona: Fundació "La Caixa" 69-98

ÁLVAREZ DORRONSORO,I.(1994) "Los retos de la inmigración". Contreras,J. (ed.) Los retos de la inmigración. Madrid: Talasa. 25-57

APARICIO,R. (1999) Inmigrantes, integración y religiones. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

BOURDIEU,P (1984) Questions de Sociologie. Paris : Minuit.

CACHÓN RODRÍGUEZ,L. (2003a) Inmigrantes jóvenes en España. Sistema educativo y mercado de trabajo. Madrid: INJUVE.

CACHÓN RODRÍGUEZ,L. (2003b) "Desafíos de la juventud inmigrante en la nueva España inmigrante".Revista de Estudios de Juventud,60.8-29 .

CANTERAS MURILLO,A. (2003) Sentido, valores y creencias en los jóvenes. Madrid: INJUVE.

CASAS,M. (2003) També catalans:fills i filles de famílies immigrades. Colección Finestra Oberta 38. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

CARBONELL PARIS,F. (1997) Immigrants estrangers a l'escola. Fundació de Serveis de Cultura Popular. Barcelona: Alta Fulla.

CIDE(2003) El alumnado extranjero en el sistema educativo español (1992-2003). Boletín de Temas Educativos 12. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

COLECTIVO IOÉ (2002) Immigració, escola i mercat de treball. Col.lecció Estudis Socials 11. Barcelona: Fundació "La Caixa".

COMAS,D. (2003) Jóvenes y estilos de vida. Madrid: INJUVE.

DELGADO,M.(1998) Diversitat i integració.Barcelona: Empúries.

FUNES,J. (1999): "Migració i adolescència" . VVAA La immigració estrangera a Espanya.Els reptes educatius.Col.lecció Estudis Socials 1. Barcelona: Fundació "La Caixa"117-142.

IBÁÑEZ,J. (1979) Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica. Madrid: S.XXI.

IZQUIERDO ESCRIBANO,A. (1996) La inmigración inesperada.. Madrid: Trota.

MAALOUF,A. (1999) Les identitats que maten. Barcelona: La Campana.

MATA ROMEU,A. (2002) Ciutadans de Primera. Material policopiado. Barcelona: Diputación de Barcelona.

MORÁN, M.L. (2003) "Jóvenes, inmigración y aprendizajes de la ciudadanía". Revista de Estudios de Juventud,60. 33-47.

PAJARES,M. (1998) La inmigración en España. Barcelona: Icaria.

TODD,E. (1996) El destino de los inmigrantes. Barcelona; Tusquets.

WIERIORKA, M. (1991) El espacio del racismo. Barcelona: Paidós.